

# **Una reflexión filosófica de la educación en la práctica docente cotidiana de la Escuela Secundaria.<sup>1</sup>**

**Miguel Angel Zapotitla Pérez**

**Al mi maestro de vida y de carrera filosofo Ricardo  
Avilez Espejel. (RIP)**

**Quien me enseñó a filosofar desde la interioridad**

---

<sup>1</sup> Ensayo ganador del **Primer concurso de Ensayo, poesía y fotografía “Miradas docentes”** enero de 2012.

## Parte 1. El humano buscante.

Mi práctica docente me ha llevado a mirar una necesidad en la cotidianidad de las aulas: *la reflexión filosófica* constante sobre la práctica educativa. Esta reflexión debe llevar al docente a mirar su propia práctica como una obra de arte<sup>2</sup> en proceso de construcción sin dejar de mirarla con la rigurosidad científica de la pedagogía.

Este docente, ante todo humano debe partir de la pregunta obligada en una reflexión filosófica ¿qué somos los humanos? Una pregunta que debe mirarse indiscutiblemente en una labor reflexiva de un trabajo que se hace con humanos y para humanos, es decir, la docencia. Esta pregunta que sin duda es básica en cualquier ejercicio filosófico y no puede quedar de lado para este trabajo en pedagogía, qué somos los humanos docentes y qué son los humanos alumnos de una institución, en este particular caso adolescentes.

Debemos partir de rastrear una posibilidad intrínseca de responder. Me voy a un lado humano que no puede ignorarse y si se pretende comprender, al menos un poco lo humano de este trabajo hay que pensarse a uno mismo como el filósofo Ricardo Aviléz<sup>3</sup> lo plantea: “*somos una búsqueda encarnada en un pellejo*”<sup>4</sup>, y como tal nuestro único movimiento real en la vida es **buscar**.

En esta afirmación hay muchos matices, el Dr. Aviléz la explica como sigue:

“a) Consiste básicamente en una inacabable búsqueda de bienes de todo tipo: biológicos, estéticos, artísticos, técnicos, económicos, políticos, culturales, religiosos, espirituales, etcétera.

b) Tal vida y existencia humana se convierte por ello en un deseo y búsqueda *polimórficos* frecuentemente caóticos.

c) Este deseo nunca queda plenamente satisfecho en la historia personal y social de los sujetos”<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Shunk, D. (1997) Teorías del Aprendizaje. Pp. 385-405 Prentice Hall México. Hispanoamérica. **EN:** Guía de estudios del Programa de formación pedagógica para Maestros en Servicio (ProFoPeMS). Los adolescentes y el contexto social II. P. 115

<sup>3</sup> Ricardo Aviléz Espejel, Doctor en filosofía fallecido en Julio de 2011, profesor de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, a quien tuve la fortuna de tener como profesor, sirva este ensayo para expandir su obra y hacer homenaje no a su persona, sino a su pensamiento.

<sup>4</sup> AVILEZ, Espejel, Ricardo José: La búsqueda humanízate, lupus magister, México 2006, p.13

<sup>5</sup> Ibídem

Si lo más real que podemos ser es ser buscantes<sup>6</sup> entonces debemos aprender a buscar y ordenar nuestra búsqueda intrínseca, por lo que acudimos a las preguntas iniciales ordenadoras ¿cómo buscamos? ¿Qué exige una búsqueda humana? ¿Qué implica el buscar humano? ¿En este sentido, cuál es la labor del docente buscante y educador de humanos buscantes? ¿Será guiar al orden del caótico buscar humano del adolescente?

Las preguntas en sí mismas provocan una reflexión filosófica que nos lleva a mirarnos en una realidad humana de construcción, en sí misma desordenada, como encargados del aprendizaje de adolescentes, entendernos a nosotros mismos como sujetos inacabados y que se construyen mediante su propia búsqueda, y por lo tanto deben mirarse en la medida de esta y edificarse para dar líneas de aprendizaje significativo al otro llamado alumno.

Retomemos, con todo esto quiero decir que ser humanos implica ser buscadores de algo, pero nuestra humanidad cobra sentido en la medida en que esa búsqueda se hace consciente y sirve para la construcción humana en una constante búsqueda que sea humanizante.

## **Parte 2. El docente humano frente a otros humanos abiertos a la búsqueda y el aprendizaje (los adolescentes).**

El camino de esta reflexión filosófica me lleva a buscar dentro de la relación que existe entre el humano docente y el humano adolescente, y quizá en un sentido de *topos uranus* platónico, mi planteamiento está en el ideal del deber ser docente, pero no un deber ser en el sentido institucional, sino más bien en la profundidad humana de las propias exigencias del ser, o sea, desde la autenticidad humana que lleva a ser el humano, más humano en relación con su ser más profundo.<sup>7</sup>

Entonces si entendemos que el humano es sí mismo es intrínsecamente buscante, entendemos que debe haber una búsqueda que profundice las exigencias más puras del humano, y que estas exigencias humanas que se manifiestan son siempre el resultado de la relación con el otro. Las exigencias más profundas son al mismo tiempo que de cada ser

---

<sup>6</sup> Si bien la palabra buscante no existe en el diccionario de la real academia de la lengua, me permito usarla como un ejercicio poético de un buscador, el buscador es buscante, como el que navega es navegante, se lanza al mar (la vida) y busca.

<sup>7</sup> El tema de la autenticidad nos llevaría un ensayo aparte sino esa que hasta un análisis profundo, sin embargo, aquí partamos de postular la idea de que un humano auténtico logra vincularse con las exigencias de su propio ser.

individual, sociales, porque determinan la relación moral con los otros que también son humanos buscantes.

Es aquí donde inicia el problema del profesor porque esta relación social no es una relación común, como el resto de las personas, pues están a su cargo una cantidad considerable de humanos iguales a él ¿qué implica y qué exige esta relación entre el docente-**humano** y el alumno-**humano**?

Este es el punto medular de la reflexión pues ¿Qué necesita el docente ante esta labor?

Son varios puntos los que debo enlistar para cumplir lo más ampliamente posible esta función de enseñar:

1. El docente debe reconocerse a sí mismo como buscador.
2. Auto-apropiarse del concepto de sí conscientemente
3. Generar un nivel alto de autoconciencia desde el cual mire su comportamiento constante y pueda reconocerse ante la necesidad de los alumnos
4. Mirar a los alumnos como buscantes y saber que su labor con ellos es generar un buscar más amplio
5. No perderse en el vaivén de humanos.
6. Hacer que prevalezca una constante moral<sup>8</sup> entre el profesor y los alumnos
7. Que el docente se reconozca autentico
8. El actuar docente debe ser en cuanto a su propia autenticidad, es decir conforme a la exigencia de su ser profundo.
9. Que el profesor se reconozca como inacabado y en proceso de búsqueda
10. Entender que la búsqueda siempre es social y por lo tanto generar su propia búsqueda en la de sus alumnos

Se pretende que la actitud del docente no solo cambie para mejorar la práctica docente, sino que se asuma una actitud de vida en el educar, lo que se logra en la medida de que se sea consiente de sí mismo.

---

<sup>8</sup> Cuando menciono moral no me refiero a los valores universales que se dictan para la “buena” convivencia humana, sino a un nivel de relación consciente del sujeto *que soy* con lo otro, los otros y lo otro que *soy*.

Los seres humanos somos los únicos animales capaces de mirarnos y reflexionarnos<sup>9</sup> como el *dasein* (*ser ahí*) que Heidegger menciona en el libro *el Ser y el Tiempo*.

*“El ser ahí se comprende siempre a sí mismo partiendo de su existencia, de una posibilidad de ser él mismo o no él mismo. Estas posibilidades o las ha elegido el ser ahí mismo o este ha caído en ellas, o crecido en cada caso ya en ellas. La existencia se decide exclusivamente por obra del ser ahí, mismo en el caso del modo del hacer o el omitir”<sup>10</sup>*

Esta posibilidad es únicamente del ser humano capaz de ser consciente de sí mismo. Y sin embargo no todo ser humano se realiza de este modo, pues no asume la cualidad de ampliar su conciencia para mirarse a sí mismo y se vuelve objeto en el mundo, con una conciencia limitada que no se mira a sí misma.

Entonces miramos a partir de nosotros a los otros, y entendemos que esta posibilidad del otro humano consciente y buscante que está al frente, los alumnos son sujetos que están intrínsecamente ligados al conocer, sobre todo porque, si bien todo ser humano a la edad que sea está en construcción, ellos, los alumnos adolescentes están doblemente construyéndose, la diferencia, única quizá, entre ellos y el profesor, es que los cambios físicos y psicológicos que se están despertando en ellos, en él ya maduraron. Considero que es aquí, justamente, en la adolescencia, donde se puede crear un método de búsqueda que sea el adolescente. Ellos, deben saber, no qué, sino cómo buscan.

Puesto que es una necesidad intrínseca del adolescente la búsqueda del saber (en estricto sentido diría que es el mejor momento para filosofar), el profesor debe generar que este saber sea significativo, para que pueda servir en su construcción humana y su búsqueda, al final de todo, sea humanizante, o sea, consciente, amplia e inteligente. Con esto no hablo solo de conocimiento y ya, sino de la relación gnoseológica que existe entre el humano profesor y el humano alumno, conocimiento de emociones, sentimientos, vivencias, ideas del mundo, etc.

---

<sup>9</sup> La palabra re-flexionar, literalmente se entiende como flexionarse a uno mismo. Es un sentido de mirarte a ti.

<sup>10</sup> HEIDEGGER, Martín. *El Ser y el Tiempo*. FCE. México 1999. (primera edición de 1927) P. 22

### **Parte 3. La auto-apropiación del docente en la construcción de una auto-conciencia.**

Entendamos los términos de lo que digo:

**Auto-apropiación.** El sujeto consciente es capaz de darse cuenta de que está siendo consciente, esto le permitirá apoderarse de lo que mira, cómo lo mira y comprender el significado que esto tiene a su experiencia de vida. Es, en este sentido, la auto-apropiación una necesidad del profesor pues, en la medida en que se da cuenta que su realidad inmediata (laboral) son sus alumnos, otros seres igual a él descubriéndose a sí mismos en el mundo, será responsable de sí, para sí y para los otros. Será el profesor dueño de su conciencia capaz de mirarse en relación con las necesidades de los otros, que igual que él son seres que se están construyendo.

**Autoconciencia.** Entendamos la autoconciencia como la capacidad de un ente de darse cuenta de sí mismo en relación con el mundo, para Sartre el *Ser Para Sí*, en Heidegger un *Ser ahí*. El *ontos* en busca del *ontos*. El ser capaz de darse cuenta de sí mismo. Pareciera que es una cualidad de todo ser humano, pero más bien la pondría como una posibilidad del ser humano, si bien el humano es consciente, siempre de algo, no siempre es capaz de tener una “*reflexión introspectiva*”<sup>11</sup> para llegar a ella hay que tener un proceso en la experiencia del conocimiento, lo que convierte al ser humano en un método en sí mismo de búsqueda. La autoconciencia genera una apropiación de sí mismo del humano, lo que lo vuelve por necesidad auténtico.

Es aquí donde esta reflexión puede llevarnos a mirar a fondo en su propia necesidad. Una auto-apropiación, hacerte dueño de tu propia conciencia de ti. Un trabajo que puede cultivarse con filosofía, considero que es necesario este trabajo de auto-apropiación. Ser conciencia de algo es lo común, porque todos lo somos, pero ser conciencia de qué se es consciente es un trabajo que debe cultivarse, sin duda este primer paso humano que el docente debería dar lo llevaría tener clara su propia búsqueda y el método mediante el cual la hace.

La auto-apropiación es una necesidad humana, la cual el docente no puede dejar de lado pues es su persona, su presencia, su actuar, lo que lo hacen ser el que enseñe al otro humano ser humano.

### **Parte 4. Relación del docente-auto-consciente-humano con el adolescente-humano-en construcción**

---

<sup>11</sup> IBID. Ricardo Avilez, Espejel. P. 21

Considero que lo importante para comenzar a ser conscientes de nuestra labor docente es entender a nuestros alumnos, que en este caso son adolescentes. ¿Qué es ser adolescente, cómo piensan, cómo se siente?

### **Como piensan<sup>12</sup>:**

- Idealizan a personas o líderes fuera de su ámbito familiar.
- Utilizan más la lógica y comienzan a imaginarse a sí mismos en la sociedad futura.
- Comprenden conceptos abstractos (libertad, justicia, amor, igualdad, etc)
- Consideran que la vida y el trato que reciben de sus padres o de cualquier autoridad son injustos.
- Piensan que el mundo debe cambiar.

### **Como se sienten**

- Incomprendidos por los demás, sobre todo por sus papás.
- Nostálgicos por su niñez y a la vez deseando ser ya adultos
- Inconformes y descontentos por cómo es la vida
- Unas veces muy deprimidos o tristes y otras alegres y optimistas
- Más identificados con un grupo de amigos que con sus propios padres
- Fuertemente atraídos por personas del sexo opuesto.

Esto nos hace entender lo intenso y delicado de esta relación docente-alumno. A este nivel de mi reflexión ya tenemos clara la exigencia que debemos obedecer no solo como humanos sino como docentes, las exigencias más profundas, y vemos que la exigencia es doble cuando de docentes de adolescentes se trata, porque trasciende la sola existencia individual y se pone en práctica directa la existencia social con responsabilidad del otro que es igual a mí, del cual me toca mostrarle una experiencia de aprendizaje y por tanto de búsqueda. Entonces

---

<sup>12</sup> Instituto de Perinatología: *Ser adolescente. Cambios Psicológicos y sociales durante la adolescencia*. Folleto No 2 de la serie: **sexualidad y adolescencia**. P. 5 y 6

¿Cómo debe tejerse esta historia? El humano que se busca a sí mismo ya como adulto, pero sin dejar de construirse, y consiente de su ser buscante, consciente de sí enseñando a un adolescente que se está descubriendo en esa búsqueda humana. Cómo el profesor le hace darse cuenta de la consciencia de la necesidad de mirarse consciente.

Rousseau tiene una definición del adolescente que habría que mirarla con la sensibilidad de poeta para comprender la magnitud del trabajo al que nos enfrentamos:

“Este es el segundo nacimiento de que he hablado. Aquí nace de verdad el hombre a la vida y nada humano es ajeno a él. Hasta aquí nuestros afanes no han sido otra cosa más que juegos de niños; ahora es cuando adquiere su verdadera importancia...”<sup>13</sup>

Considero dos elementos del docente que no pueden herrar en la práctica cotidiana de su empeño, 1. La praxis y 2. La filosofía. Con esto quiero decir mostrar la práctica humana del docente y el aprendizaje humano del alumno en la experienciación<sup>14</sup> de la cotidianidad docente en el aula.

1. *La praxis*. Me refiero aquí no a la práctica común, es decir no a hacer esto o aquello y ya, sino a la práctica respaldada con una visión concreta y consciente del mundo, la practica como un actuar que se opta, respaldado por la conciencia de la consecuencia y la razón que la mueve.
2. *La filosofía*. Entendida esta como una búsqueda de razón suficiente y una explicación del mundo. La filosofía más que una idea, tomando su raíz etimológica (amor al saber) la entenderemos como una manera de buscar ese saber<sup>15</sup> la filosofía como la praxis humana de la búsqueda metódica de saber. En sentido más simple, la filosofía como el medio, para buscar el método de la vivencia.

---

<sup>13</sup> BOWEN.HOBSON. Teorías de la educación. LIMUSA, México 2010. P. 176

<sup>14</sup> Experienciación podemos usar la figura como el saborear la experiencia vivida. Es en ese sentido como el doctor Ricardo Avilez la usaba durante sus clases de filosofía de la educación en la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

<sup>15</sup> En el mismo sentido en el que un amante busca su amor, el filósofo busca el saber, lo añora, lo desdeña lo desea, y sabe que nunca podrá tener el todo de algo.



Es la actitud con la que el docente consciente llega al aula y enseña. ¿Qué enseña? La vida. Porque su propia visión de la realidad es amplia y obedece a las exigencias más puras humanas, porque su búsqueda es humana pero también humanizante, y cuando menciono esto no digo que humanizar haga humanos buenos, sino de amplia conciencia, arroja como resultado esto grupos de personas capaces de darse cuenta de su propia búsqueda.

El aprendizaje es una necesidad intrínseca al humano, y el adolescente que está viviendo con una nueva visión el mundo está ávido de saber, es nuestra apertura y amplio horizonte con el que percibimos el que le induce a buscar más allá de los límites que tiene impuestos.

“El ser humano joven está motivado intrínsecamente en gran manera. Muchos elementos de su medio construyen desafíos para él. Es curioso y está ansioso por descubrir, por saber, por resolver problemas. El lado triste de la mayor parte de la educación es que cuando el niño ha pasado varios años en la escuela, tal motivación está bastante apagada”<sup>16</sup>

¿Como podemos decir algunos que los alumnos no tienen interés o son indiferentes? No hay nada más triste que escuchar a un docente decir eso de sus alumnos. el aprendizaje se da en la medida de la enseñanza, pero la enseñanza se produce solo cuando el que enseña sabe qué enseña y sabe a quién le enseña, o sea, que la enseñanza se da en la medida de la conciencia del docente. Una conciencia que se logra con reflexión filosófica y la praxis de esta.

## **Parte 5. Una reflexión filosófica de la educación en la práctica docente cotidiana (a guisa de conclusión)**

Son varios puntos con los que quisiera concluir.

1. Aunque parezca toda una utopía, en realidad es una posibilidad muy real humana, puesto que todos los humanos nacemos con la cualidad de buscar inherente. Y además somos sujetos conscientes de todo y de nosotros mismos, la capacidad de la auto-apropiación es solo ir un poco más allá de lo que somos. Además, nuestro actuar y deseos están regidos por las exigencias más profundas, algunas de ellas ni

---

<sup>16</sup> Carl Rogers citado en: Shunk, D. (1997) Teorías del Aprendizaje. Pp. 402-405 Prentice Hall México. Hispanoamérica. EN: Guía de estudios del Programa de formación pedagógica para Maestros en Servicio (ProFoPeMS). Los adolescentes y el contexto social II. P. 135

siquiera sabemos que existen, pero se manifiestan contantemente en nuestro hablar, actuar, soñar, una realidad “desconocida” que puede ser conocida. El Dr. Avilez menciona como sigue la necesidad de esto.

“De no avanzar en tal empeño, la actividad humana de búsqueda seguirá siendo más ó menos eficaz; pero difícilmente crítica y creativamente responsable. La consecuencia social de su ausencia será que las búsquedas seguirán corriendo el riesgo y sucumbiendo a él con frecuencia de convertirse en una nueva instancia de una acrítica conservación y reproducción de lo históricamente preconstruido; sin que se cuestione y discierna a fondo su valor y autenticidad (...) conlleva el riesgo de colaborar en la perpetuación de los deshumanizantes procesos de dominación establecidos”<sup>17</sup>

Es por ello por lo que la necesidad humana de humanizarse conscientemente, de poseerse, de hacerse dueño de su propia visión de sí mismo es una necesidad que debe priorizarse si algo humano tiene la educación que damos.

2. Los humanos adolescentes están en su propia búsqueda de identidad, aprender es una necesidad para ellos, pero tal vez no les interesa aprender “quien ganó la primera guerra mundial” pero puede que lo que más les importe es porque los humanos hemos creado armas.

Me he topado con alumnos de 13 años que ingenuamente, en medio de la clase sobre la monarquía preguntan: “qué es abstinencia” la pregunta es ¿les interesa saber? ¿Qué quieren saber? ¿Pero si mi materia es historia como ligo su interés con mi materia? Responder a esto ya es un trabajo pedagógico, pero me interesa que quede claro que esta visión de los adolescentes siempre tendera al aprendizaje. Somos los docentes los que no damos en el clavo, muchas de las veces.

3. La labor docente debe ser ante todo ordenadora. En sí misma la búsqueda es caótica, eso es el drama humano, el profesor da pistas para que esta búsqueda humana vaya ordenándose, es en ese sentido la labor docente sumamente profunda, la generadora de búsquedas humanizantes capaces de dar sentido y orden al espíritu humano y conectarlo con las exigencias más puras del ser del hombre, de ese modo la vivencia del drama humano que es caótico, es siempre generadora de seres racionales que

---

<sup>17</sup> IBID. Ricardo Avilez Espejel. P. 38

usan su capacidad ordenadora, razón viene del latín *ratio*, ordenar, esa es la capacidad pensante que debemos exaltar en los alumnos. Docentes íntegros, conscientes, ordenadores, metódicos, dueños de sí, capaces de guiar a los adolescentes en ese método de búsqueda.

4. Considero sumamente necesario un ejercicio de reflexión filosófica en las escuelas, fomentar en los docentes una visión amplia y crítica de la educación, para que pueda suceder una educación seria y que libere, que sea no solo un amaestramiento de muchachos, sino una manera de liberar el espíritu, soltar el yugo histórico, renovar el ánimo de los pueblos, una reflexión constante desde la filosofía permitirá tomar más en serio y a profundidad el papel del educador en el aula.<sup>18</sup>

Se amplía el horizonte con el que se mira al adolescente, la escuela, el aula, las reformas a veces poco serias que se le hacen a la educación, otras veces más profundas, pero poco cercanas a la realidad. El docente de secundaria debe ser el filósofo de la educación en una praxis constante de la reflexión cotidiana de sí mismo. Para caminar a la humanización de sí mismo y de los otros que bajo su tutela estarán inmersos en el mar enseñanza-aprendizaje, y el docente será quien les muestre la mejor manera de navegar, siendo humanos conscientes y para sí mismos.

---

<sup>1818</sup> No quiero decir con esto que no hay seriedad en la educación, sino más bien que mi observación desde que soy docente (5 años) he notado una carencia de reflexión introspectiva en muchos de los docentes, aunque no dudo que muchos otros también sea la reflexión su *modus vivendi*.

## BIBLIOGRAFIA

- SEP-PROFOPEMS. Los adolescentes y el Contexto Social II. P 115-135
- AVILEZ, Espejel, Ricardo José: La búsqueda humanízate, lupus magister, México 2006
- HEIDEGGER, Martín. El Ser y el Tiempo. FCE. México 1999. (primera edición de 1927)
- Instituto de Perinatología: *Ser adolescente. Cambios Psicológicos y sociales durante la adolescencia*. Folleto No 2 de la serie: **sexualidad y adolescencia**.
- BOWEN.HOBSON. Teorías de la educación. LIMUSA, México 2010.